

dos en una respuesta anómala en el anciano. Los mayores riesgos de hemorragia tras la administración de anticoagulantes pueden ser explicados por una disminución de la respuesta hemostática, por la disminución de la síntesis de factores de coagulación y por la mayor fragilidad capilar. La disminución del número y/o la afinidad por los receptores, ha sido implicada en la disminución de la respuesta al isoproterenol y un cierto grado de resistencia a los efectos cardiovasculares de los beta bloqueantes. La frecuente aparición de hipotensión ortostática, en los ancianos sometidos a tratamiento con hipotensores, neurolépticos y diuréticos, se ha relacionado, entre otros, con la disminución de la actividad de los baroreceptores.

Finalmente, no hay que olvidar que la disminución de las funciones intelectuales, los frecuentes cambios de ritmo de vida, la disminución de la fuerza, los temblores y la disminución de la agudeza visual, que frecuentemente sufren los ancianos pueden, hasta en un 25-50 por 100 conducir a frecuentes errores en el seguimiento de un esquema terapéutico, condicionando la respuesta anómala al mismo.

Digitálicos

La mayor susceptibilidad a la intoxicación digitálica por el anciano es por todos conocida, tanto para la digoxina como para digitoxina. A ello contribuyen, entre otros, los siguientes factores: 1) Alteraciones en la función renal. 2) Disminución del tamaño corporal y de la masa muscular cardíaca 3) Trastornos del equilibrio hidroelectrolítico.

La eliminación renal de la digoxina (80-90 por 100) está disminuida en el anciano (67 por 100) por el efecto del envejecimiento sobre la filtración glomerular. La vida media que viene a ser de 36 horas en los adultos jóvenes, en el anciano es de 72 horas por lo que debe disminuirse la dosis de mantenimiento. El aclaramiento de la digoxina es paralelo al de la creatinina, lo que puede servir de guía para determinar la dosis que se ha de administrar.

La disminución de la ingesta, el uso abusivo de laxantes y la utilización concomitante de diuréticos, contribuyen a la frecuente situación de hipopotasemia en la que se encuentran los ancianos, siendo un hecho demostrado el aumento de la frecuencia de intoxicación digitálica en dichas situaciones.

Finalmente, es una costumbre muy extendida en geriatría mantener, con fines preventivos, la administración de digitálicos lo que condiciona la mayor frecuencia de intoxicación con estos fármacos.

Finalmente, es una costumbre muy extendida en geriatría mantener, con fines preventivos, la administración de digitálicos lo que condiciona la mayor frecuencia de intoxicación con estos fármacos.